



## Fotografía

en una fotografía

el poeta brasileño ferreira gullar  
parece una garza  
o más precisamente  
un pequeño aguilucho

en un poema que escribe

el poeta ferreira gullar  
es una garza  
o más precisamente  
un pequeño aguilucho

y ahora que empieza a nevar

el poeta ferreira gullar  
alza vuelo

al principio  
de manera  
un poco torpe  
como las garzas

hasta elevarse  
y  
adquirir  
la visión  
que sólo

las aves rapaces  
tienen.

## Fuegos

A los treinta años convertido en algo leve.  
Como mejor lo expresan las comisuras  
de tus labios: algo tierno.  
Un amigo dice que el adelgazamiento que sufres  
es propio de los que piensan,  
y que si tus huesos fueran quemados,  
arderían en la noche apenas minutos.  
Pero quién no quiere así su poema,  
leído ahora o al cabo de los años  
por el ojo desconocido.  
Eso pienso mientras vuelvo a casa,  
si no me he convertido en poema viviente.  
Ahora que, al girar la llave en la cerradura,  
entrando, parezco brillar, en el recuerdo.

\*

## La mesa interminable

La mesa interminable  
donde nos halla el atardecer,  
el interminable saqueo que conduce a la noche.

Este rostro,  
una y otra vez guarnecido en su disfraz:  
reconoce las palabras,  
el tablero donde éstas se vuelven relámpagos,  
pero ya no hay asombro.

Salgamos a la noche pide el corazón,  
a la extensión donde los sonidos bordean resurrección.

En la luz de fuego algo no adulterado.

Lo que explorando elige su rumbo.

La mesa interminable  
(esta plenitud llega de lo perdido)  
la interminable manera  
de permanecer despiertos al tacto,  
al abuso de la sensibilidad.

## Interiores

En el interior del cerebro  
también llueve.  
Es otro campo éste,  
con prados y flores y animales,  
agobiados por el calor de la tarde.  
Porque los mundos al semejarse  
repiten hasta al hastío la saciedad del movimiento.  
Vínculos inexplicables surgen entonces  
para otorgar al cuerpo una verdad:  
los encantos del vino, dioses, días;  
la breve e inexpugnable fortaleza del amor.  
Esbozar este paisaje  
no implica entendimiento alguno.  
El descriptor es mudo.  
Parte de la mentira del lenguaje.



### Animal sumergido

A estas horas un animal vagabundo  
sumerge en el pincel su instinto,  
deja aparecer figuras de un azul riguroso:  
fantasmas que te abrigarán y vivirán  
desde tu más tierna infancia.  
Será imposible precisar  
si en otro lado de esta ciudad inventada,  
luces iluminan destinos parecidos o caras  
que al borde de los espejismos se sueñan.  
He llegado y preguntado  
(pero quién puede responder al intruso  
que viola su propia intimidad)  
¿dónde queda el porvenir?  
Y veo en tornasol imágenes desprendidas de su afán,  
objetos que adheridos al silencio  
claman por sus posturas.  
En este instante madre y padre se llaman,  
entregan sus desiertos.  
En lazos hablan del hijo,  
postración futura.

\*

### El azar

Aquí  
al azar,  
eres tú mismo:  
sombra entre las sombras,  
agua de la noche.

Y casi al borde bocas o  
palomas pintadas.  
Y este caer de flores,  
este llamado a la puerta.  
Trama peligrosa que sobre los cuerpos  
inventa su máscara,  
desde su centro  
copia la vida.  
Vacío, la eternidad,  
para irse.

### Como un cometa

De hecho estos días resuelven algo:  
no corregir más.  
Lo que se escriba permanecerá entre los restos  
de miles de páginas, bajo una lluvia de cenizas,  
en el corazón de las tinieblas.  
Y así es como debe ser.  
Seguir la estela del silencio como un cometa  
que no sabiendo su trayecto lo cumple.  
La precisión de un clásico del hambre.  
Un hombrecito circunspecto,  
aterrado ante el lenguaje,  
que busca en el poema  
algo que se le dijo en voz baja,  
y no entendió, pero insiste.

\*

Callar.  
No existe mejor método  
para conocer cada  
palmo de esta tierra.

Y comprender  
que el amanecer  
es tan sólo  
el claro espacio  
en el que transcurren  
pájaros.

\*

Un rayo de luz en la luz.  
Espíritu temblando materia.



ALBERTO G. FRITZ  
POEMAS

NADIA PALAVECINO  
ILUSTRACIONES

Ediciones Desmesura  
pablojaviergil@yahoo.com.ar  
Nº89 - Mayo de 2018  
San Carlos de Bariloche